

Procedimientos analógico-abductivos en la validación de hipótesis hermenéuticas

Examen en base a *Sobre la conquista del fuego*

Resumen:

El objetivo de este artículo es examinar los procedimientos analógico-abductivos en el trabajo de Sigmund Freud (1932) *Sobre la conquista del fuego*. En particular, se examinaron los procedimientos comprometidos en la validación de la hipótesis hermenéutica freudiana acerca de la saga griega de Prometeo como figuración de una renuncia pulsional.

Se examinaron las condiciones de coherencia interna y de consistencia empírica, analizándose sus características en la investigación hermenéutica. Fueron asimismo discutidas las condiciones de admisibilidad a la luz del procedimiento de validación seguido. El análisis fue abordado a partir del modelo de Ynoub para el tratamiento empírico de investigaciones con hipótesis hermenéuticas.

Palabras Clave: Analogía – Abducción – Hermenéutica – Metodología

Abstract:

The aim of this paper is to examine the analogical-abductive procedures in Sigmund Freud's work *The acquisition and conquer of fire* (1932). In particular, the procedures compromised in the validation of the Freudian hermeneutic hypothesis on the Greek myth of Prometheus figuring the renunciation of an instinct [trieb] were examined.



Conditions of internal coherence and empirical consistence were examined, analysing their characteristics in hermeneutic research. Conditions of admisibility in light of the validation process were discussed as well. The analysis was approached according to the model proposed by Ynoub for the empirical treatment in research with hermeneutic hypotheses.

Keywords: Analogy – Abduction – Hermeneutic – Methodology

Pablo Rodríguez Osztreicher pablotrodriguez@gmail.com / pablorodriguez@psi.uba.ar <https://orcid.org/0000-0002-8992-5389> Universidad de Buenos Aires, Facultad de Psicología Estudiante de la Licenciatura en Psicología de la Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires (UBA). Becario UBACyT, categoría Estímulo. Miembro del Equipo UBACyT "Hermenéutica y Metodología: Aspectos Lógicos y Semióticos Involucrados en el Proceso de Investigación Cualitativa e Interpretativa", dirigido por la Dr. Roxana Ynoub. Recibido:12/07/21; Publicado 06/04/21

Introducción

La epistemología parece haber excluido a la hermenéutica del campo científico. Para ciertas corrientes no se trataría de una exclusión, sino de una contradicción: la hermenéutica no sería racional u objetiva, ni sería verificable su conocimiento.

Asimismo, la analogía y la abducción habrían sido excluidas de la reflexión epistemológica tanto como de la metodológica. En las corrientes que reconozcan su estatuto de inferencias lógicas, al menos, la exclusión merecerá justificación: sea por no tratarse de inferencias demostrativas, siendo entonces irracionales; sea por hallarse circunscriptas al contexto de descubrimiento y, por consiguiente, pertenecer a la reflexión de la psicología o de la sociología de la ciencia. Así, podrá reconocerse que “la invención no es ilegal, sino que sigue ciertas pautas; pero [que] éstas son psicológicas antes que lógicas” (Bunge, 1958, p. 48).

Sea como fuera, la hermenéutica ha hecho —y hace aún— correr ríos de tinta. El propósito de este artículo es, entonces, contribuir con nuestra gota de agua, desde el supuesto de que una reflexión metodológica de la hermenéutica es posible. Este artículo amplía la propuesta presentada en el trabajo “Procedimientos analógico-abductivos en la heurística y validación de hipótesis científicas. Revisión en base a Sobre la conquista del fuego” (Rodríguez Osztreicher, 2020). El objetivo es examinar los procedimientos analógicos —y los procedimientos abductivos en los que se asientan— en la validación de la hipótesis hermenéutica postulada por Sigmund Freud

(1932) en su trabajo Sobre la conquista del fuego acerca de la saga griega de Prometeo.

En este trabajo, Freud (1932) postulará que:

[...] [su] hipótesis de que la precondición para apoderarse del fuego ha sido la renuncia al placer —de tinte homosexual— de extinguirlo mediante el chorro de orina puede corroborarse mediante la interpretación de la saga griega de Prometeo, si se toman en cuenta las previsibles desfiguraciones que el hecho experimentó para formar el contenido del mito. (p. 173)

Esta hipótesis acerca de la precondición para apoderarse del fuego pareciera fundamentarse en dos supuestos teóricos. Por un lado, en el supuesto de que “la cultura se edifica sobre la renuncia de lo pulsional” (Freud, 1930 [1929], p. 96) siendo que la esencia del paso cultural decisivo consistiría en que los miembros de una comunidad se limiten en sus posibilidades de satisfacción individuales. Quien primero hubiera renunciado al placer de extinguirlo con el chorro de orina, habría podido conservar el fuego, llevarlo consigo y someterlo a su servidumbre (Freud, 1930 [1929]). Por el otro, pareciera fundamentarse en el supuesto de que “no es preciso prohibir lo que nadie anhela hacer, y [que] es evidente que aquello que se prohíbe de la manera más expresa tiene que ser objeto de un anhelo” (Freud, 1913, p. 74). Por tanto, la referencia de Erlenmeyer (citado en Freud, 1932) acerca de la prohibición de los mongoles de orinar sobre las cenizas permitiría inferir la existencia de una tal tentación en el hombre primordial.

Si bien este hecho habría experimentado previsibles desfiguraciones para formar el contenido del mito, Freud (1932) sostendrá que

Esas desfiguraciones son de la misma índole y no más graves que las que cotidianamente

reconocemos al reconstruir, desde los sueños de pacientes, sus vivencias infantiles reprimidas (...). Los mecanismos ahí empleados son la figuración por medio de símbolos y la mudanza en lo contrario. (p. 173)

De modo que el proceso de validación de la hipótesis hermenéutica freudiana avanzará en dos tiempos: 1) el contenido manifiesto de la saga será interpretado en base a la teoría psicoanalítica de los sueños, iluminando su sentido latente; esto es, se dará una interpretación analítica sobre los elementos del mito según hallan experimentado una figuración simbólica o una mudanza en lo contrario; y 2) el sentido latente será puesto en correspondencia con la hipótesis acerca de la precondition para apoderarse del fuego.

En términos generales, la admisibilidad de la hipótesis hermenéutica freudiana dependerá de la posibilidad de identificar una homología o un isomorfismo entre el sentido latente del mito y la hipótesis acerca de la precondition.

A continuación, es presentada una síntesis del mito de Prometeo recuperado en el trabajo de Sigmund Freud (1932) Sobre la conquista del fuego. Ha sido privilegiada la versión de Hesíodo, citada en el trabajo.

En un fragmento de la Teogonía de Hesíodo (citado en Freud, 1932), se lee que Prometeo había querido engañar a Zeus. Pero, habiendo descubierto el fraude, Zeus rehusó la fuerza del fuego inextinguible a los mortales que habitan la tierra. Prometeo todavía engañó a Zeus, robándole una porción del fuego inextinguible, el cual escondió en una caña hueca y entregó a los hombres. Lleno de cólera, Zeus castigó a Prometeo, sujetándolo con sólidas cadenas a una columna y enviándole un pájaro a que comiera de su hígado inmortal. Durante la noche, renacía aquella parte del hígado que antes había sido comida.

Este artículo se propone, entonces, examinar el proceso de validación de esta hipótesis hermenéutica freudiana desde una perspectiva lógico-inferencial. Se examinarán las condiciones de coherencia interna y de consistencia empírica. En cada caso, se analizarán sus características en la investigación hermenéutica y sus articulaciones con los procedimientos analógico-abductivos aquí tratados. Se discutirán asimismo las condiciones de admisibilidad de la hipótesis freudiana a la luz del procedimiento de validación seguido. Para esta discusión, serán recuperados los aportes en materia de analogía de Gentner (1980, 1982, 1983).

Antes de abordar el examen convendrá situar algunas definiciones conceptuales.

Las hipótesis hermenéuticas

Las hipótesis hermenéuticas, de acuerdo con Ynoub (2012, 2017), refieren a proposiciones que se formulan como conjeturas interpretativas de un símbolo o signo equívoco. Para Ricoeur (2003), la noción de símbolo referirá a expresiones de doble o múltiple sentido, donde la significación de primer orden reenviaría a nuevas significaciones. De este modo, las hipótesis hermenéuticas pondrán en relación un sistema o materialidad significativa —un símbolo— con un modelo teórico de referencia, que operaría como sistema interpretado para iluminar el sentido de dicho símbolo.

Esta función equívoca del símbolo será reconocida en tres dominios específicos: aquel del lenguaje de lo sagrado, es decir, los mitos, ritos y la narrativa religiosa; aquel de la significación onírica; y en el del arte o de la imaginación poética (Ricoeur, 2003). Estos dominios, entonces, referirían también a los posibles campos de aplicación de las hipótesis hermenéuticas.

Según el modelo propuesto por Ynoub (2012, 2017), la contrastación de las hipótesis hermenéuticas deberá acontecer por vía de la identificación de las correspondencias funcionales entre componentes de los sistemas implicados: aquellos provenientes del modelo teórico o sistema interpretado y aquellos del signo analizado. Si la hipótesis resultase admisible, deberían poder identificarse relaciones bis à bis entre los componentes de un sistema y sus homólogos en el restante sistema.

Ahora bien, si la validación de las hipótesis avanzase a partir de la identificación de homologías entre el sistema interpretado y el significativo, podría postularse que deberá existir una analogía entre dichos sistemas. Para Ynoub (2012, 2017), en efecto, esta relación analógica será una propiedad inherente a las hipótesis hermenéuticas. Es decir, estas hipótesis “se enuncian al modo de una analogía entre sistemas significantes y sistemas interpretantes a los que esos significantes reenvían” (Ynoub, inédito, p. 3). La inferencia analógica, entonces, —junto con la inferencia abductiva en la cual se asienta— estaría comprometida en el proceso interpretativo.

La analogía y la abducción

En vistas de examinar las inferencias lógicas comprometidas en el tratamiento y validación de las hipótesis hermenéuticas, será adoptada la nomenclatura de Regla [R], Caso [C] y rasgo [r] (Peirce, 1878; Samaja, 1999) para cada uno de los elementos allí comprometidos. De este modo, la Regla será la expresión de un criterio general que aludirá al vínculo regular o característico entre un Caso (primera experiencia) y un rasgo (segunda experiencia).

Por su parte, las Reglas pueden ser categorizadas en atributivas, causales y semióticas o interpretativas de acuerdo con las relaciones que establezcan entre tipos de

Casos y rasgos. Las primeras relacionarían sustancias con accidentes, es decir, cosas con propiedades. Las segundas, causas con efectos, es decir, antecedentes con consecuentes. Y, las terceras, significantes con significados (Samaja, 2003).

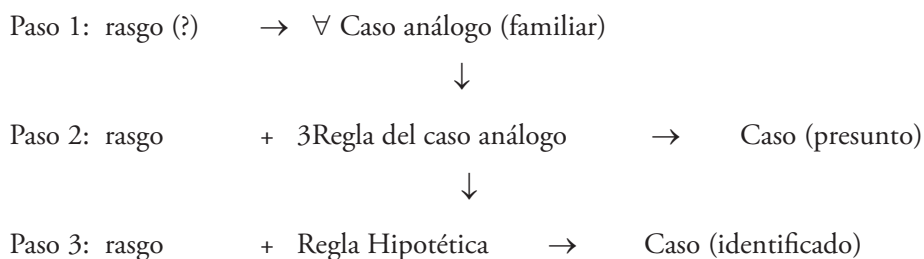
A partir de la combinación de estos tres elementos básicos, entonces, podrían ser representadas cada una de las formas de inferencia.

Según la propuesta de Samaja (1999, 2003), la analogía puede ser definida como una inferencia que relaciona entidades, casos o reglas por mediación de una proporcionalidad o semejanza de sus reglas de determinación. Es decir que “la analogía va de un Caso conocido al caso desconocido, por medio de su semejanza formal, y de allí deriva que la Regla del caso conocido también debe ser semejante a la Regla del caso desconocido” (Samaja, 2003, p. 26). Pero debe señalarse que la analogía no constituye un punto de llegada. En cambio, tan sólo limita el campo de búsqueda de una regla propia que permitiría significar el fenómeno de interés (Samaja, 1999, 2003). A partir de la analogía, se desencadenará la búsqueda de las correspondencias entre el Caso conocido, ofrecido por el modelo teórico, y el Caso desconocido o materialidad significativa.

En este sentido, la propuesta resultaría coherente con aquella elaborada por Perelman (1969), de acuerdo con la cual las analogías desempeñan un papel esencialmente heurístico, ofreciendo las hipótesis que orientan la investigación. No obstante, mientras que Perelman (1969) recupera la proporción aristotélica del tipo A es a B —tema— como C es a D —foro— (A:B :: C:D), Samaja (2003) formalizará la inferencia analógica del siguiente modo:

Si bien las propuestas no son excluyentes entre sí, dado que la de Samaja (2003) supone la proporción entre el rasgo a inter-

pretar y el del Caso análogo para derivar la semejanza entre las respectivas Reglas, esta última permite introducir dos cuestiones relevantes. Por una parte, que la diferencia entre Regla análoga y Regla Hipotética puede no ser más que una diferencia de objetos o rasgos sobre los que se aplica. Es decir, que alcanzaría con utilizar la Regla análoga sobre entidades originalmente no contempladas en ella para afirmar que se trata de una nueva Regla Hipotética. Este uso de la Regla análoga en el rasgo a interpretar no sólo sería el fundamento para que el Caso análogo (foro) estructure al analogado (tema), sino que antes bien sería la condición en sí de la relación analógica entre dos sistemas: “operaciones y relaciones idénticas que se sostienen entre cosas no idénticas. La estructura relacional es preservada, pero no así los objetos” (Gentner, 1982, pp. 4-5).



Por otra parte, la formalización de la inferencia analógica propuesta por Samaja (2003) permitiría visibilizar el hecho de que el rasgo a interpretar sólo adquiere una significación concreta (su estatuto de Caso) a través de la Regla Hipotética que lo interpreta como tal. Y esta operación lógica, formalizada como Paso 3, se corresponde con la inferencia tematizada por Charles Sander Peirce (1869, 1878) como abducción.

De acuerdo con Samaja (1998, 2003), la abducción aporta la razón por la que algo tiene la apariencia que tiene. Es decir, “identifica la especie o la substancia a la que algo pertenece y al hacerlo, produce un efecto de significación” (Samaja, 1998, p. 28).

En la abducción, la Regla consistiría en la afirmación de que ser miembro de una especie (Caso) comporta presentar un cierto atributo (rasgo), de modo que la presencia del rasgo permitiría identificar el Caso al que pertenece (Samaja, 1998).

De modo que la abducción relaciona la totalidad (Caso) con uno de sus componentes (rasgo). Pero, si allí se avanza de la parte al todo por medio de una Regla interpretativa, la analogía va de un todo a otro todo, es decir, compara dos totalidades concebidas como configuraciones o sistemas relacionales (Samaja, 1999).

De este modo, las hipótesis hermenéuticas —enunciadas como una analogía— van de un todo a otro todo, de un sistema interpretado a un sistema significativo, concebidos ambos como configuraciones relacionales. Y, si la

contrastación acontece por vía de la identificación de correspondencias funcionales entre componentes de los sistemas implicados, puede decirse que dicha identificación responde a un procedimiento abductivo. Este es el modo, entonces, en que analogía y abducción estarían comprometidas como inferencias en el tratamiento de las hipótesis hermenéuticas.

Ahora bien, puesto que la interpretación se sustenta en estas dos inferencias, resultaría imposible postular el carácter apodíctico de una lectura interpretativa. Así, se requerirán distintas condiciones para su validación.

La admisibilidad de las hipótesis hermenéuticas

De acuerdo con Ynoub (2012), la contrastabilidad de las hipótesis hermenéuticas deberá de valorarse por referencia a los grados de admisibilidad que surgen de dos procedimientos de validación. Por un lado, el procedimiento intra-sistémico, referido a la comparación entre elementos que conforman el sistema signifiante y sus respectivas equivalencias funcionales en el sistema significado. Por el otro, el inter-sistémico, referido a la convergencia entre materiales que compartirían equivalencias funcionales entre sí.

Como en todo proceso de investigación, la validación de estas hipótesis exigirá asimismo dos condiciones. En primer lugar, coherencia interna, entendida como la derivación de la hipótesis desde un marco de referencia. En segundo lugar, consistencia empírica, esto es, interpretaciones que se alcanza abductivamente y que se ofrecen como evidencia a favor de la hipótesis.

En términos generales, el proceso de validación se fundaría en la distinción entre partes/componentes relevantes en la materialidad signifiante pasibles de ser puestas en relación de equivalencia funcional con el modelo teórico de referencia y de desprenderse de un fundamento teórico común (Ynoub, 2012). Por tanto, el proceso de validación de las hipótesis hermenéuticas estaría determinado por las características de las analogías en las que dichas hipótesis se fundamentan.

De acuerdo con la propuesta de Gentner (1980, 1982, 1983), una analogía será una asociación o transferencia [map] de conocimiento desde un dominio de base hacia otro dominio objetivo, donde el sistema de relaciones del primer dominio sería aplicable a los objetos del segundo dominio. De modo que, para Gentner, la calidad,

validez y alcance de las analogías podría ser evaluada en función de una serie de características estructurales.

La primera característica estructural será la claridad, la precisión o la rigurosidad con la que son definidas las asociaciones entre los dominios y las relaciones que sean transferidas del primero al segundo. Por tanto, la claridad sería trasgredida si un elemento de la base fuera asociado con dos o más elementos del objetivo o si dos o más elementos de la base fueran asociados a un elemento del objetivo (conocidos como el caso uno-a-muchos y muchos-a-uno, respectivamente).

La segunda, riqueza, refiere a la cantidad de predicados o de relaciones que son transferidos desde el dominio de base hacia el objetivo. Más precisamente, refiere a la densidad de los predicados, al promedio de predicados que pueden ser transferidos de un dominio al otro en función de los elementos del primero.

La tercera, abstracción, refiere al puesto en la jerarquía estructural donde pueden hallarse los elementos que son transferidos entre los dominios. Vale decir, a si los elementos transferidos son objetos o relaciones y, de ser relaciones, a si son de primer orden (entre objetos) o de segundo orden (relaciones entre relaciones).

La cuarta característica estructural será la sistematicidad, el grado en que cualquier predicado se deriva o se encuentra constreñido por otro predicado. Esto es, el grado en que los predicados pertenecen a un sistema conceptual mutuamente constringente. Evidentemente, la abstracción y la sistematicidad guardarán una estrecha relación.

Finalmente, Gentner (1980) presentará dos características más de las analogías. Por una parte, la exhaustividad, es decir, la cantidad de predicados relacionales en el dominio objetivo que pueden ser transferidos

desde la base o su contrario, la extensión en la que la estructura del dominio de base es aplicable al objetivo. Por otra parte, la transparencia, es decir, la facilidad con la que puede decidirse cuáles predicados de la base deben ser aplicados al dominio objetivo.

A la luz de estas conceptualizaciones, serán examinados los procedimientos analógico-abductivos comprometidos en el proceso de validación intra-sistémico de la hipótesis freudiana elaborada en el trabajo *Sobre la conquista del fuego* (Freud, 1932).

Examen del trabajo de Sigmund Freud Sobre la conquista del fuego

En el trabajo *Sobre la conquista del fuego*, Sigmund Freud (1932) propondrá que

[...] [su] hipótesis de que la precondición para apoderarse del fuego ha sido la renuncia al placer —de tinte homosexual— de extinguirlo mediante el chorro de orina puede corroborarse mediante la interpretación de la saga griega de Prometeo, si se toman en cuenta las previsible desfiguraciones que el hecho experimentó para formar el contenido del mito. Esas desfiguraciones son de la misma índole y no más graves que las que cotidianamente reconocemos al reconstruir, desde los sueños de pacientes, sus vivencias infantiles reprimidas (...). Los mecanismos ahí empleados son la figuración por medio de símbolos y la mudanza en lo contrario. (p. 173)

Si se concibe la propuesta freudiana en términos de una hipótesis hermenéutica, podrían entonces identificarse tres elementos puestos en relación. Por un lado, los signos equívocos de la saga, que operarían como materialidad significante. Por el otro, la

teoría de los sueños, como principio rector del carácter equívoco o de la textura semántica de doble sentido de los signos de esta saga. Por último, la teoría psicoanalítica de la sexualidad, que operaría como sistema interpretado. En efecto, dicha teoría de la sexualidad operaría como marco conceptual desde el cual se derivan tanto la hipótesis de la precondición para apoderarse del fuego como el supuesto acerca de la índole de las desfiguraciones que el hecho de la renuncia al placer experimentó para formar el contenido del mito.

De este modo, en el trabajo freudiano, el tratamiento avanzará en dos tiempos. Por un lado, el contenido manifiesto del mito será interpretado en base a la teoría psicoanalítica de los sueños, que permitiría iluminar el sentido latente de la saga. Por el otro, este sentido latente será puesto en correspondencia con la hipótesis de la precondición para apoderarse del fuego, determinándose su admisibilidad. Estrictamente, la identificación de homologías entre los sistemas interpretado y significante propia del proceso de validación intra-sistémico (Ynoub, 2012) correspondería a este segundo tiempo.

En lo que sigue, serán examinados cada uno de los tiempos de este tratamiento.

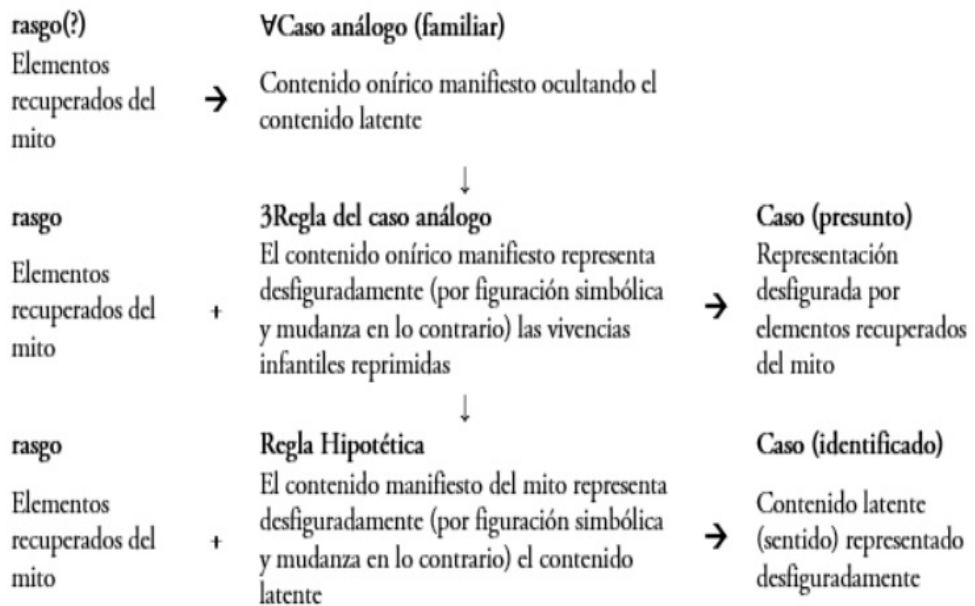
El mito como sueño

En el primer tiempo del tratamiento, Freud interpretará el contenido manifiesto de la saga griega de Prometeo en base a elementos simbólico-fantásticos provenientes de su teoría psicoanalítica de los sueños. Aunque debe señalarse que también se remitirá a elementos históricos y fisiológicos, así como a elementos provenientes de la teoría psicoanalítica de la sexualidad. Asimismo, debe señalarse que Freud no arriesgará una interpretación analítica sobre todos los

elementos del mito, sino que únicamente recuperará aquellos tres que conciba como más significativos: el modo en que Prometeo transportó el fuego, el carácter de la hazaña y el sentido de su castigo.

Estos elementos serán concebidos como el contenido manifiesto de un sueño. Valiéndose de sus mecanismos, es decir, la figuración por medio de símbolos y la mudanza en lo contrario, el sueño ocultaría las vivencias infantiles reprimidas como el mito a su contenido latente. En este sentido, la hipótesis freudiana supondría una analogía entre el sueño y el mito, cuya admisibilidad sería condición de posibilidad para la derivación y la contrastación de dicha hipótesis.

En relación con la formalización de la analogía propuesta por Samaja (2003), podría identificarse a la Regla interpretativa análoga con la teoría psicoanalítica de los sueños, la cual permitirá relacionar el contenido onírico manifiesto (rasgos) con vivencias infantiles reprimidas (Caso), postulando que el primero representa desfiguradamente a las segundas. Por su parte, si los elementos recuperados de la saga pueden identificarse con los rasgos a interpretar, su semejanza con el contenido onírico manifiesto permitiría a su vez derivar la semejanza entre sus respectivas Reglas y postular una Regla Hipotética. Esta analogía, entonces, podría ser esquematizada del siguiente modo:



Pero antes de cuestionar la controvertida semejanza entre elementos de la saga y el contenido onírico manifiesto, debiera tenerse en cuenta otra analogía operante en la hipótesis freudiana. Como argumenta Duvernay Bollen (2001), Freud “fija la sucesión de etapas por las cuales evoluciona la psiquis colectiva basándose sobre su recapitulación en el desa-

rollo ontogenético del individuo” (p. 22). Es decir, si en la escala filogenética se hallasen a los salvajes o primitivos (1913 [1912-13]), en la escala ontogenética se hallaría paralelamente al niño. De este modo, como sostienen Vetö Honorato y Vallejo (2017), las formaciones del inconsciente, como la neurosis o el sueño, serían resultado de las potencias creadoras de

la filogénesis recapituladas en el desarrollo ontogénico individual.

En este sentido, la postulación freudiana de operaciones y relaciones idénticas —o, al menos, semejantes— entre filogénesis y ontogénesis, en articulación con la correspondencia filogénesis/mito y ontogénesis/sueño, permitiría trasponer dichas operaciones y relaciones de los primeros a los segundos. En una palabra, la analogía entre filogénesis y ontogénesis se hallaría operando como fundamento de aquella entre mito y sueño, por cuanto estos últimos constituirían las formaciones respectivas de cada uno de los primeros elementos.

En sentido estricto, sería esta analogía entre filogénesis y ontogénesis, vehiculizada en este trabajo por medio de la analogía entre el mito y el sueño, aquella que operaría como marco conceptual desde el cual se deriva la hipótesis. En otras palabras, se fundamentaría en la teoría psicoanalítica de la sexualidad, constituyendo a su vez el fundamento conceptual de la analogía entre el mito y el sueño.

Hasta aquí ha sido descrita la analogía que sustenta la interpretación del mito como un sueño, vale decir, la trasposición de la Regla del segundo al primero. Resta entonces examinar los procedimientos abductivos comprometidos en la interpretación de cada uno de los elementos recuperados del contenido manifiesto de la saga griega de Prometeo.

A los fines de este artículo, las interpretaciones de los elementos recuperados de la saga serán presentadas de acuerdo con la secuencia narrativa del mito: primero, el sacrilegio, el robo o el fraude a los dioses; luego, el modo en que Prometeo transportó el fuego sustraído a los dioses; y, por último, el sentido de su castigo. Esta presentación no respeta la secuencia de la interpretación de Freud (1932), sino que responde a la mayor claridad en la exposición.

I. El carácter de la hazaña (sacrilegio, robo, fraude a los dioses)

De acuerdo con la saga griega, “la adquisición del fuego es un sacrilegio; se la consigue por robo o hurto” (Freud, 1932, p. 174).

Para el análisis de este elemento, Freud comenzará por remitirse a las sagas de Hesíodo (elemento histórico) para determinar quién ha sido el perjudicado a raíz de la adquisición del fuego. Dentro de otro relato¹, Prometeo habría engañado a Zeus en beneficio de los hombres para la institución del sacrificio, por lo que Zeus habría rehusado a los mortales la fuerza del fuego inextinguible (Freud, 1932, pp. 174-75). Partiendo de las sagas de Hesíodo, Freud derivará por tanto que son los dioses los engañados.

Los elementos derivados de la saga como rasgos a interpretar serán, entonces, el “Dios engañado” y el “privilegio divino” (Freud, 1932, pp. 174-175). Sin embargo, no resulta clara la especificidad de este último, aunque podría suponerse a partir de las sagas de Hesíodo que se trata del privilegio divino del fuego inextinguible.

De cualquier manera, para interpretar el privilegio divino [r], Freud se remitirá a la teoría psicoanalítica de la sexualidad (Freud, 1930 [1929]), de donde sería evocada la Regla de que “el mito concede a los dioses la satisfacción de todas las apetencias

1 En un fragmento de la Teogonía de Hesíodo (citado en Freud, 1932), se lee que Prometeo había querido engañar a Zeus. Mató a un buey y separó la carne y las vísceras de los huesos. Escondió lo primero en el estómago de la bestia y recubrió los segundos de una grasa succulenta, dándole a escoger a Zeus. Reconociendo el fraude, Zeus rehusó la fuerza del fuego inextinguible a los mortales que habitan la tierra. Y desde ese entonces, los hombres queman para los dioses los huesos blancos sobre los altares perfumados.

a que la criatura humana debe renunciar” (Freud, 1932, p. 175).

De este modo, el sentido latente figurado en el mito [C] por el privilegio divino [r] sería la abstención o la renuncia humana de extinguir el fuego. Y esta figuración pareciera responder a una triple mudanza en lo contrario, a saber: de lo humano en lo divino; de la renuncia pulsional en la satisfacción pulsional; y, finalmente, mudanza de la extinción del fuego en el fuego inextinguible.

Del mismo modo, partiendo de la Regla evocada de la teoría de la sexualidad, pareciera derivarse abductivamente que el sentido latente figurado en el mito [C] por el Dios engañado [r] correspondería a la vida pulsional o el ello, que hubo de renunciar a extinguir el fuego.²

II. El modo en que Prometeo transportó el fuego

De acuerdo con la saga griega, Prometeo “entrega a los mortales el fuego que sustrajo a los dioses, lo esconde en un bastón hueco, una caña de hinojo” (Freud, 1932, p. 174). Para el análisis de este elemento, Freud lo descompondrá en dos subelementos: por un lado, la caña de hinojo o el bastón hueco y, por el otro, el fuego (Freud, 1932).

La caña de hinojo o el bastón hueco será interpretado como símbolo del pene (Freud, 1932). La caña o el bastón será concebido como Caso a interpretar, cuyos rasgos serían ser alargado y rígido [r]. Así, Freud se remitirá a la teoría psicoanalítica de los sueños, de donde sería evocado el Caso análogo de los genitales masculinos figurados simbóli-

² No obstante, esta inferencia resulta incorrecta pues la Regla sólo especifica el significado [C] de la satisfacción [r] y no el de su opuesto (vale decir, el del Dios engañado).

camente. La Regla postulará que el pene es figurado en el contenido onírico manifiesto [C] por objetos alargados y rígidos [r] (Freud, 1900). Por medio esta semejanza entre el Caso análogo y el Caso a interpretar derivará también aquella entre sus respectivas Reglas. De modo que la Regla del Caso a interpretar postularía que el pene es figurado en el mito [C] por objetos alargados y rígidos, como cañas o bastones [r].³

El fuego, por su parte, será interpretado como el medio para extinguir el fuego, el agua del chorro de orina (Freud, 1932). El sentido latente de este rasgo pareciera estar constreñido por aquel antes identificado para la caña o el bastón, en el intento de “compaginar esta caña-pene con la preservación del fuego” (Freud, 1932, p. 174).⁴

De este modo, el posible sentido latente figurado en el mito [C] por el fuego [r] estaría constreñido por dos relaciones: de continencia y de preservación, como el bastón-caña-pene alberga y preserva el fuego. No obstante, estas relaciones estarían a su vez constreñidas por relaciones de desfiguración (de mayor orden), al igual

³ De cualquier manera, en esta operación habría diferentes niveles analíticos puestos en juego. El Caso a interpretar del mito no se encuentra al mismo nivel que el Caso análogo del sueño. Por el contrario, la caña-bastón y los rasgos se encuentran al nivel del rasgo del Caso análogo, aunque el contenido latente del mito y del sueño se encuentran al mismo nivel.

⁴ No resulta claro el motivo por el que el sentido latente del fuego debiera estar así constreñido. De cualquier manera, podría conjeturarse que se debe a que los elementos aparecen juntos en el contenido manifiesto del mito, respetándose esta relación en la interpretación. En este sentido, si el tratamiento freudiano reproduce el método onírico del descifrado (Freud, 1900, p. 485 y ss.), tanto los elementos singulares como los nexos entre ellos serían objeto de interpretación.

que el bastón-caña es una desfiguración del pene, las cuales podrían ser figuraciones simbólicas, así como mudanzas en lo contrario.

Por tanto, el sentido latente figurado en el mito por el fuego debiera de cumplir las siguientes condiciones: ser figurado simbólicamente o mudado en lo contrario por el fuego, ser albergado en el pene y preservar (o extinguir, habiendo sido mudado en lo contrario) el fuego. Explicitadas las constricciones, que operarían como Regla interpretativa para derivar abductivamente el Caso, Freud (1932) determinará que “lo que el hombre alberga en su caña-pene (...) [es] el medio para extinguir el fuego, el agua de su chorro de orina”⁵ (p. 174). Interpretación que para Freud (1932) “se anuda, además, [a] un abundante y bien conocido material analítico” (p. 174). Si bien Freud no precisará a qué material analítico se refiere, podría suponerse que se trata de una referencia al ampliamente conocido caso Dora (Freud, 1905). La relación fuego-agua-orina parecería evocar, asimismo, dos Casos análogos de la teoría de los sueños. Por un lado, la reminiscencia de la enuresis infantil figurada por el fuego (Freud, 1900, p. 397). Y, por el otro, un estímulo vesical figurado por el agua (Freud, 1900, p. 239).

III. El sentido de su castigo

Este será el último elemento recuperado de la saga, de acuerdo con la cual “Prometeo es encadenado a una roca, un buitre le devora el hígado día tras día” (Freud, 1932, p. 175). Para su análisis, Freud lo descompondrá en dos rasgos: por un lado, el hígado como

5 No resulta claro el motivo por el que la relación de continencia (caña-bastón:fuego :: pene:orina) hubo de ser traspuesta directamente desde el contenido latente, pero aquella de preservación (fuego:caña-bastón :: fuego:orina) hubo de ser mudada en lo contrario.

lugar del castigo y, por el otro, el pájaro (de cuya interpretación se abstendrá).

El hígado como lugar del castigo será interpretado como figuración del “rencor que la humanidad movida por las pasiones debió de sentir hacia el héroe cultural” (Freud, 1932, p. 175). Por referencia a elementos históricos, Freud determinará que el hígado figura para los antiguos la sede de todas las pasiones y apetitos.

De este modo, se asumiría la Regla de que un crimen movido por las pasiones o un sacrilegio cometido bajo la impulsión de malas apetencias [C] derivaría en el hígado como lugar del castigo [r]. Ahora bien, la saga presenta este rasgo, pero no el Caso del que sería consecuencia. Por el contrario, para Freud, Prometeo había ofrecido un beneficio cultural, que la saga hubo de tratar como si fuera un crimen punible. Entonces, de aquí se derivaría que ésta no habría de ser la Regla que explique al hígado como lugar del castigo.⁶

Pero si este beneficio cultural [C] derivó en el hígado como lugar de castigo [r], cabe la pregunta de por qué la saga hubo de tratarlo de este modo. Pues bien, Freud evocará aquí la Regla de la teoría psicoanalítica de la sexualidad de que “el reclamo de renunciar a lo pulsional y su imposición provocan hostilidad y placer de agredir” (Freud, 1932, p. 175): el castigo expresaría esta hostilidad y placer de agredir. Por su parte, las malas apetencias atribuidas a Prometeo [r], que lo

6 Esta inferencia, entonces, podría ser esquematizada como $[(p \rightarrow q) \cdot (-p \cdot q)] \rightarrow -(p \rightarrow q)$ o $[R \cdot (-C \cdot r)] \rightarrow -R$, donde $R = (C \rightarrow r)$. Esta fórmula equivale a la tematizada por Samaja (2003) como ley de la inducción, presentada como alternativa al modus tollens del falsacionismo clásico.

De cualquier manera, la interpretación sólo resultaría admisible bajo el supuesto teórico de que “la adquisición del fuego tuvo por premisa una renuncia de lo pulsional” (Freud, 1932, p. 175).

El siguiente cuadro de correspondencias representa una síntesis del tratamiento:

	rasgo [r]	Regla [R]	Sentido latente [C]	Comentario
I) El carácter de la hazaña (sacrilegio, robo, fraude a los dioses)	Privilegio divino (fuego inextinguible)	El mito concede a los dioses la satisfacción de todas las apetencias a que la criatura humana debe renunciar	La abstención o la renuncia humana de extinguir el fuego	No resulta clara la especificidad del privilegio divino
	Dios engañado		La vida pulsional o el ello, que hubo de renunciar a extinguir el fuego	Inferencia incorrecta, la [R] sólo especifica el [C] de la satisfacción y no de su opuesto
II) El modo en que Prometeo transportó el fuego	Caña / Bastón [C] alargado y rígido [r]	El pene es figurado en el mito por objetos alargados y rígidos	Pene	Diferentes niveles analíticos puestos en juego
	Fuego	El sentido latente figurado en el mito por el fuego debe ser albergado en el pene (caña/bastón) y preservar o extinguir el fuego	Agua del chorro de orina	No resulta claro por qué el fuego está constreñido por la caña o bastón. Tampoco resulta claro por qué se traspone la relación de continencia, pero se muda la relación de preservación
III) El sentido de su castigo	Pájaro	X	X	Elemento no interpretado
	Hígado	El hígado figura para los antiguos la sede de todas las pasiones y apetitos	Sede de todas las pasiones y apetitos	Interpretación instrumental
	Malas apetencias atribuidas a Prometeo	(a) El reclamo de renunciar a lo pulsional provocan hostilidad y placer de agredir. (b) Las malas apetencias de los hombres son figuradas en el mito por las malas apetencias atribuidas a Prometeo	Malas apetencias de los hombres	Interpretación instrumental
	El hígado como lugar del castigo	[R] del hígado y [R] de las malas apetencias atribuidas a Prometeo	El rencor que la humanidad movida por las pasiones debió de sentir hacia el héroe cultural por el reclamo de renunciar a lo pulsional	Interpretación admisible sólo bajo el supuesto de que la adquisición del fuego tuvo por premisa una renuncia pulsional

habrían impulsado a cometer el sacrilegio por el que ahora es castigado, parecieran figurar mediante la mudanza en lo contrario las malas apetencias de los hombres. Así, el hígado como lugar del castigo [r] figuraría “el rencor que la humanidad movida por las pasiones debió de sentir hacia el héroe cultural [Prometeo] por el reclamo de renunciar a lo pulsional”⁷ [C] (Freud, 1932, p. 175). De este modo concluiría el primer tiempo del tratamiento en el trabajo freudiano, dirigido a iluminar el sentido latente de la saga griega de Prometeo por medio de la interpretación de su contenido en base a la teoría psicoanalítica de los sueños.

Hasta aquí han sido examinados los procedimientos analógico-abductivos comprometidos en la interpretación de la saga de Prometeo. En lo que sigue, será examinada su puesta en correspondencia con la hipótesis interpretativa, esto es, el segundo tiempo del tratamiento.

El mito como renuncia

En el segundo tiempo del tratamiento, Freud habría de poner en correspondencia el sentido latente de la saga —identificado en el primer tiempo del tratamiento— y el supuesto de la precondition para apoderarse del fuego.

Así, identificándose las homologías entre los sistemas interpretado y significativo, podría entonces determinarse la admisibilidad de la hipótesis hermenéutica de que la interpretación de la saga de Prometeo permitiría corroborar la hipótesis según el cual “la precondition para apoderarse del fuego ha sido la renuncia al placer —de tinte homosexual— de extinguirlo mediante el chorro de orina” (Freud, 1932, p. 173).

7 De cualquier manera, la interpretación sólo resultaría admisible bajo el supuesto teórico de que “la adquisición del fuego tuvo por premisa una renuncia de lo pulsional” (Freud, 1932, p. 175).

Si bien Freud no elaborará explícitamente esta puesta en correspondencia, podría reconstruirla a partir de los resultados del primer tiempo del tratamiento. En efecto, en el trabajo freudiano la interpretación sólo arribaría a la identificación del sentido de los elementos de la saga griega, librando al lector la homologación con el supuesto de la precondition para apoderarse del fuego. No obstante, puesto que uno y otro sistema son descriptos con términos semejantes o iguales, su puesta en correspondencia podría ser elaborada sin recurrir a grandes saltos.

En el supuesto formulado por Freud podrían identificarse los siguientes rasgos:

- Apoderamiento (“apoderarse”) / Conquista del fuego
 - o Renuncia
 - o Placer
 - Tinte homosexual (“placer de tinte homosexual”)
 - Extinción del fuego (“placer (...) de extinguirlo”)
 - Chorro de orina (“placer (...) de extinguirlo mediante el chorro de orina”)

En el sentido latente del mito habrían sido identificados los siguientes elementos:

- ▷ La vida pulsional o el ello, que hubo de renunciar a extinguir el fuego / El rencor que la humanidad movida por las pasiones debió de sentir hacia el héroe cultural por el reclamo de renunciar a lo pulsional
 - ▷ La abstención o la renuncia humana [de extinguir el fuego]
 - ▷ Malas apetencias de los hombres
 - ▷ Pene
 - ▷ Extinguir el fuego
 - ▷ Agua del chorro de orina

Así presentados, los elementos interpretados del mito corresponderían bis a bis

con aquellos formulados en el supuesto. Por tanto, pareciera haberse cumplido con la condición de consistencia empírica (Ynoub, 2012) para la validación de la hipótesis hermenéutica freudiana.

Ahora bien, cabe aquí la pregunta de cómo justificar la correspondencia entre apoderamiento o conquista del fuego y vida pulsional o rencor de la humanidad. Pues, en efecto, se trata de la única homología cuyos elementos no habrían sido descriptos con términos semejantes.

El esclarecimiento de la correspondencia entre estos dos rasgos exigiría reponer una serie de elementos de la teoría psicoanalítica de la sexualidad. Por un lado, como se ha mencionado, “la cultura se edifica sobre la renuncia de lo pulsional”⁸ (Freud, 1930 [1929], p. 96). Por otro lado, la idea de que “el reclamo a renunciar a lo pulsional y su imposición provocan hostilidad y placer de agredir” (Freud, 1932, p. 175). Así, el apoderamiento o conquista del fuego, en tanto beneficio cultural, habría implicado una renuncia a lo pulsional que, a su vez, habría producido rencor en la humanidad movida por las pasiones.⁹ En la saga griega, entonces, se hallarían rasgos que —desfiguración mediante— representarían los efectos del apoderamiento o conquista del fuego, su causa. Así, partiendo de los rasgos de la vida pulsional o el rencor de la humanidad y a través de una Regla causal derivada de la teoría de la sexualidad, podría concluirse abductivamente el Caso del beneficio cultural, del apoderamiento o de la conquista del fuego.

Ahora bien, la condición de consistencia empírica descripta por Ynoub (2012) exige

⁸ Este supuesto teórico que opera aquí a modo de Regla pareciera fundamentarse en la analogía entre filogénesis y ontogénesis.

⁹ Nuevamente, pareciera reencontrarse aquí la analogía entre filogénesis y ontogénesis.

que los elementos de uno y otro sistema puedan ser puestos en relación de equivalencia funcional. Sin embargo, la anterior puesta en correspondencia se habría basado en una equivalencia semántica antes que en una funcional, vale decir, se trataría de una homologación entre elementos de contenido similar. Particularmente, respecto a los elementos del contenido manifiesto de la saga, en el primer tiempo del tratamiento habrían sido ignoradas sus relaciones mutuas y con la narrativa del mito, haciéndolos corresponder en el segundo tiempo con un sistema de elementos que le prestaría sus propias relaciones. De este modo, pareciera que esta puesta en correspondencia no logra cumplir con la condición de consistencia empírica.

Pero, entonces, ¿podría identificarse un isomorfismo, una equivalencia funcional entre el supuesto freudiano y la saga griega de Prometeo?

Si recuperamos las funciones que ocupan los elementos del mito en la narrativa, pareciera existir, en efecto, una estructura tripartita común a los dos sistemas. Esto es, un primer estado de cosas que determina la ocurrencia de un suceso, el cual da lugar a un nuevo estado de cosas.

En el mito, el privilegio divino del fuego y las malas apetencias de Prometeo determinarían la ocurrencia del robo o sacrilegio, dando lugar al dios engañado y al castigo al dador del fuego, bajo la forma de un buitres que le devora el hígado. De acuerdo con la interpretación freudiana del contenido manifiesto de la saga, y respetando sus mutuas relaciones, el mito figuraría la renuncia a un placer y las malas apetencias de los hombres, que determinarían la adquisición del fuego, dando lugar a la vida pulsional afrentada y al rencor de la humanidad movida por las pasiones.

Así, podría identificarse un isomorfismo con el supuesto según el cual un placer de tinte homosexual de extinguir el fuego mediante el chorro de orina [primer estado] habría sido renunciado, determinando la adquisición del fuego [suceso]. Por su parte, la hostilidad y placer de agredir provocados por el reclamo a renunciar a lo pulsional y su imposición pareciera configurar el nuevo estado, tal y como ha sido descrito previamente.

No obstante, de acuerdo con el supuesto, la especificidad del placer renunciado radicaría en su tinte homosexual y en su carácter de extinción del fuego mediante el chorro de orina. En otras palabras, caracterizarían la renuncia de lo pulsional sobre la que se edifica la cultura. Y, si bien pueden ser identificados en la saga, la caña o el bastón (que figura el pene) y el fuego (que figura el agua de la orina), ninguno de ellos aparecería en la primera parte de la saga, sino en la segunda. Esto es, constituyen rasgos del suceso que disrumpe un primer estado de cosas, del modo en que Prometeo trasportó el fuego robado, antes que constituir rasgos de dicho primer estado.

Asimismo, la estructura que estos dos sistemas parecieran compartir no es sino inherente a la unidad de la acción de todo mito, tratándose de la unidad aristotélica. En este sentido, el isomorfismo entre los sistemas significante e interpretado resultaría demasiado inespecífico para reconocer su validez sin tener en cuenta sus respectivos contenidos, los que tampoco parecieran dotar de especificidad al isomorfismo.

De cualquier modo, podría admitirse la existencia de un cierto isomorfismo entre el supuesto freudiano y la saga griega de Prometeo. En lo que sigue, entonces, serán discutidas las condiciones de admisibilidad de esta hipótesis hermenéutica de acuerdo con el tratamiento previamente presentado.

La admisibilidad

De acuerdo con Ynoub (2012), la admisibilidad de las hipótesis hermenéuticas se hallaría determinada por su coherencia interna y por su consistencia empírica. La hipótesis freudiana derivaría de la analogía entre filogénesis y ontogénesis, vehiculizada en este trabajo por medio de la analogía entre el mito y el sueño, por cuanto toma elementos de la teoría de los sueños para interpretar el mito. En este sentido, la coherencia interna de esta hipótesis podría ser determinada de acuerdo a las características estructurales de dicha analogía. Por lo demás, su consistencia empírica dependería de la posibilidad de identificar homologías entre el sentido latente de la saga y la hipótesis freudiana sobre la precondition para la conquista del fuego.

De este modo, el examen del primer tiempo del tratamiento permitiría determinar la coherencia interna de la hipótesis hermenéutica mientras que el del segundo, su consistencia empírica. Evidentemente, dado que existe un encadenamiento entre estos dos tiempos, donde las interpretaciones del primero son recuperadas en el segundo, la consistencia empírica se hallaría sujeta a la coherencia interna.

De cualquier manera, la brevedad y la tangencialidad de este trabajo de Freud en relación a su obra no permitirían derivar conclusiones generales a partir de este examen. La determinación de la admisibilidad de la hipótesis freudiana tendría más bien el propósito de suscitar una reflexión metodológica acerca de la investigación hermenéutica.

A continuación, es presentada una síntesis de las falencias de este tratamiento. En lo que sigue, serán desarrolladas y ejemplificadas.

1) Respecto del primer tiempo del tratamiento:

- Se requiere la descripción exhaustiva de los sistemas implicados.

- Se requiere la distinción sistemática de los Casos análogos y las Reglas evocadas del sistema interpretado.

- Se evocan Casos análogos y Reglas provenientes de distintos sistemas, sin fundamentación teórica.

- Se requiere la distinción sistemática de los rasgos del sistema significante.

Estas falencias socavarían la coherencia interna de la hipótesis, especialmente su claridad, transparencia y sistematicidad.

2) Respecto del segundo tiempo del tratamiento:

- Los elementos del mito interpretados individualmente no son reintegrados a la trama que originalmente los articulaba.

- El isomorfismo entre los sistemas implicados es general e inespecífico. No integra adecuadamente los elementos del mito.

Estas falencias socavarían, entonces, la consistencia empírica de la hipótesis.

Tanto la propuesta de Ynoub (2012) como la de Gentner (1980, 1982) exigen una descripción exhaustiva del sistema interpretado o del dominio de base para establecer una analogía con la materialidad significativa o con el dominio objetivo, respectivamente. La teoría psicoanalítica de los sueños, sin embargo, no pareciera cumplir aquí con esta exigencia.

En efecto, Freud se remitirá a esta teoría para evocar dos Reglas interpretativas, —la figuración simbólica y la mudanza en lo contrario— pero no dará cuenta de los Casos análogos que dichas Reglas configurarían como tales. De este modo, habiéndose identificado el criterio rector de la equívocidad de los signos del mito, no acaba de precisarse el modelo según el cual se lo utiliza.

El tratamiento del segundo elemento recuperado de la saga pareciera ser el único en que los elementos de uno y otro sistema han sido claramente distinguidos y en que la interpretación responde al modelo elaborado por Ynoub. De este modo, la caña y el fuego serán identificados en la teoría psicoanalítica de los sueños y sus respectivas Reglas interpretativas serán aplicadas a los rasgos de la saga. Por lo demás, en este punto pareciera vislumbrarse una de las características propuestas por Gentner: la sistematicidad, por cuanto el sentido latente del fuego aparecerá constreñido por aquel del bastón, lo que pareciera ofrecer una mayor coherencia interna a la interpretación.

Los tratamientos del primer y del tercer elemento recuperado, por el contrario, no distinguirán los Casos análogos de la teoría psicoanalítica de los sueños. Antes bien, descompondrán los rasgos del mito sin un claro criterio (por ejemplo, la distinción entre el pájaro, el hígado y el castigo en el tercer elemento tratado) y los interpretarán con Reglas cuya utilización no pareciera estar justificada. Por lo demás, en ambos tratamientos serán evocadas Reglas ajenas a la teoría de los sueños.

El tratamiento del primer elemento recuperado de la saga faltará claridad, siendo que las partes del sistema significativo estarán pobremente identificadas (véase el “privilegio divino”) y que las Reglas estarán definidas insuficientemente (véase la relación entre la mudanza en lo contrario y la atribución de privilegios). La falta de claridad impactará en la transparencia de la interpretación así como en su sistematicidad, por cuanto la insuficiente definición de las Reglas impediría determinar sus relaciones de supra y subordinación y conduciría a derivaciones lógicamente incorrectas.

Del mismo modo, el tratamiento del tercer elemento también faltará claridad, como

se ha mencionado, por la descomposición sin un criterio claro de los rasgos del mito y por la evocación de Reglas heterogéneas en términos teóricos.

De cualquier manera, el tratamiento de los tres elementos de la saga sorprende por la diversidad de los rasgos abordados y por la riqueza en las interpretaciones. La falta de claridad, en efecto, debiera concebirse como consecuencia de la polisemia de la materialidad significante que resiste múltiples interpretaciones antes que como una falencia de la analogía propuesta. En este mismo sentido, la falta de sistematicidad y la consiguiente disminución en la abstracción tampoco debieran concebirse estrictamente como una falencia, sino como consecuencia de interpretar cada elemento de manera aislada sin atender a sus relaciones (Gentner, 1980, 1982).

Con todo, las señaladas falencias en el tratamiento de los elementos de la saga acabarían por socavar no sólo la coherencia interna de la hipótesis freudiana, sino también la consistencia empírica que se desprende de ella. En este sentido, si la interpretación del mito en base a la teoría de los sueños resulta cuestionable, así también lo resultará su puesta en correspondencia con el supuesto freudiano.

Por lo demás, la cuestionabilidad de la interpretación del mito no sólo radicaría en los procedimientos abductivos comprometidos, sino también en el hecho de que dicha interpretación reproduce el método onírico del descifrado. Vale decir, a diferencia de la interpretación simbólica que se dirige a la totalidad del sueño, se trata aquí “a cada uno de sus fragmentos por sí, como si el sueño [o el mito] fuera un conglomerado cada uno de cuyos bloques constitutivos reclamase una destinación particular” (Freud, 1900, pp. 120-121). Este método del descifrado, entonces, ignora las relaciones de los fragmentos que interpreta individualmente,

para luego reintegrarlos a una nueva trama que no guarda relación alguna con aquella que originalmente los articulaba.

De este modo, la reproducción del método del descifrado para la interpretación del mito impactará necesariamente en su posterior puesta en correspondencia. Pues, en efecto, no se tratará de identificar un isomorfismo entre los sistemas, sino de reintegrar los fragmentos del mito a la trama del supuesto freudiano. Así, más que de una analogía, se tratará de una abducción: los elementos del mito [r] serían interpretados a través del supuesto freudiano [R], concluyéndose que la saga representa desfiguradamente la renuncia a un placer de tinte homosexual de extinguir el fuego mediante el chorro de orina que ha sido la precondition para apoderarse del fuego [C].

Incluso de aceptar las interpretaciones obtenidas por el método del descifrado y de reintegrar a posteriori estos elementos a la trama original que los articulaba, tampoco podría ser admitida la puesta en correspondencia entre los sistemas. En efecto, habiendo recuperado las relaciones entre los elementos de la saga, su isomorfismo con el supuesto freudiano resulta no sólo general e inespecífico, sino que tampoco integra adecuadamente el elemento central de la hipótesis, esto es, el tinte homosexual del placer de extinguir el fuego mediante el chorro de orina.

Por su parte, considerando las equivalencias funcionales entre mito y supuesto, tan sólo parecieran brindar elementos de juicio para sostener la interpretación de que el mito figura la edificación de la cultura sobre una renuncia de lo pulsional. Y esta interpretación no podría ser concebida como una conclusión admisible por cuanto representa para Freud un supuesto fundamentado en “la semejanza del proceso de cultura con el del desarrollo libidinal del individuo” (Freud, 1930 [1929], p. 95),

es decir, en la analogía entre filogénesis y ontogénesis. Con todo, se reencontraría en el mito aquello mismo que Freud había puesto allí.

Entonces, de acuerdo a los argumentos presentados, la hipótesis hermenéutica según la cual interpretación de la saga griega de Prometeo permitiría corroborar el supuesto de que la precondition para apoderarse del fuego ha sido la renuncia al placer —de tinte homosexual— de extinguirlo mediante el chorro de orina (Freud, 1932) no sería admisible a la luz del procedimiento de validación seguido. Evidentemente, esto no implica afirmar la imposibilidad de una tal interpretación, sino que sólo señala la necesidad de brindar nuevos elementos de juicio para determinar su admisibilidad.

Conclusiones

En este artículo hemos examinado los procedimientos analógico-abductivos comprometidos en el trabajo de Sigmund Freud (1932) Sobre la conquista del fuego. En particular, hemos examinado el papel de la analogía y de la abducción en el proceso de validación intra-sistémico de la hipótesis hermenéutica freudiana sobre la saga griega de Prometeo como figuración de la renuncia al placer de extinguir el fuego mediante el chorro de orina.

En primer lugar, hemos analizado la analogía entre filogénesis y ontogénesis, que sustentaría la postulación de una equivalencia entre los principios rectores de la equivocidad del mito y del sueño, esto es, la interpretación del mito como un sueño. Este examen ha permitido evaluar la coherencia interna de esta hipótesis. En segundo lugar, hemos analizado las inferencias abductivas comprometidas en la interpretación de cada uno de los elementos recuperados de la saga griega. Este examen, por su parte, ha permitido evaluar la consistencia em-

pírica. Finalmente, hemos examinado la correspondencia del sentido latente de la saga y el supuesto de la precondition para apoderarse del fuego.

Con todo, la discusión acerca las condiciones de admisibilidad de esta hipótesis a la luz del procedimiento de validación intra-sistémico seguido permitiría derivar una serie de reflexiones teóricas.

Primero, sobre la función heurística de la analogía en investigación hermenéutica. De este modo, antes que de ofrecer las hipótesis que orientan la investigación, como propone Perelman (1969), las mismas hipótesis hermenéuticas cumplirían dicha función siendo enunciadas al modo de una analogía entre materialidades. En efecto, no sólo desencadenan la búsqueda de las correspondencias entre el modelo teórico y el sistema signifiante, como propone Samaja (2003), sino que también guían la búsqueda, guían la distinción de partes/ componentes relevantes al interior del sistema signifiante.

De cualquier manera, cabe aquí la pregunta de cómo compaginar esta función con la interpretación del sistema signifiante por referencia a múltiples modelos. Vale decir, cómo puede la analogía guiar la búsqueda de correspondencias que excedieran los límites del modelo teórico desde el cual se deriva.

En efecto, ¿podría admitirse la interpretación del rasgo del hígado de Prometeo por referencia a elementos históricos? ¿bajo qué condiciones sería admisible? Más importante, ¿qué función cumpliría la analogía en estas interpretaciones? La discusión de las consecuencias teóricas derivadas de estas preguntas excede sin embargo los límites de este artículo.

Segundo, la discusión acerca las condiciones de admisibilidad de esta hipótesis permitiría derivar una serie de reflexiones teóricas

sobre el examen del proceso de validación de hipótesis hermenéuticas. Las propuestas de Ynoub (2012, 2015, 2017) y de Gentner (1980, 1982, 1983) han resultado útiles para examinar el proceso de validación de hipótesis en investigación hermenéutica desde una perspectiva lógico-inferencial. Entonces, habiendo examinado el tratamiento freudiano a la luz de estos modelos, podemos precisar las condiciones exigidas por el procedimiento intra-sistémico para determinar la admisibilidad de las hipótesis hermenéuticas.

Por una parte, debieran poder identificarse los elementos del sistema significativo que habrán de ser interpretados y los Casos análogos del sistema interpretado por medio de los cuales se derivarían las Reglas interpretativas. De este modo, las asociaciones entre el modelo teórico y el sistema significativo debieran ser precisas y fácilmente decidibles, esto es, claras, sistemáticas y transparentes (Gentner, 1980, 1982).

El cumplimiento de estas exigencias compromete la coherencia interna, esto es, el grado en que se cumplan permite evaluar la coherencia interna (Ynoub, 2012). En efecto, a mayor grado de vinculación entre la hipótesis y el marco conceptual, más elementos de juicio para definir con precisión asociaciones entre dominios, para decidir sobre los elementos que habrán de ser interpretados y sus Reglas y para circunscribir sistemáticamente estos elementos a un sistema conceptual mutuamente constringente.

Por otra parte, debiera poder identificarse un isomorfismo entre los sistemas. Pero el cumplimiento de esta exigencia no sólo implica ofrecer interpretaciones de los elementos del sistema significativo —consistencia empírica (Ynoub, 2012). Implica también recuperar las funciones que ocupan los elementos en el sistema, sus

mutuas relaciones y la trama o la estructura en la que se integran.

De este modo, debieran priorizarse las interpretaciones de los elementos según su puesto en la jerarquía estructural del sistema antes que según una cantidad, priorizarse la abstracción más que la exhaustividad (Gentner, 1980, 1982, 1983). Pero debiera también priorizarse la importancia de los elementos en la hipótesis, sin embargo, independientemente de su puesto en la jerarquía estructural. Así, en cualquier caso, se trataría de hallar un equilibrio entre objetos y relaciones: interpretar los objetos centrales o específicos para la hipótesis, pero priorizando la identificación de categorías relacionales antes que de categorías de entidades (Hoyos y Gentner, 2017). Evitaremos así recaer en una suerte de traducción del sistema significativo para que pertenezca a una cierta categoría de entidad (el bastón-caña es el pene) y privilegiaremos estructuras relacionales comunes (el bastón-caña contiene el fuego y el pene contiene el agua del chorro de orina).

Por último, el trabajo de Sigmund Freud *Sobre la conquista del fuego* (1932) admitiría un examen del proceso de validación inter-sistémico de la hipótesis sobre el mito de Prometeo, del Ave Fénix y aquel de la Hidra de Lerna. En efecto, se propondrá que describen la renovación de las apetencias libidinosas después que se extinguieron por saciedad.

El examen de su proceso de validación permitiría una ulterior conceptualización del papel de la analogía en investigación hermenéutica y del modelo propuesto por Ynoub (2012, 2017) esencialmente centrado en la validación intra-sistémica. De cualquier manera, este examen deberá de ser abordado en artículos futuros.

Bibliografía

- Bunge, M. (1987). ¿Cuál es el método de la ciencia? En *La ciencia, su método y su filosofía* (pp. 37-68). Buenos Aires: Siglo veinte.
- Duvernay Bolens, J. (2001). La théorie de la récapitulation de Haeckel à Freud. *Topique*, 75(2), 13-34. <https://doi.org/10.3917/top.075.0013>
- Freud, S. (1900 [1899]). La interpretación de los sueños. En *Obras completas: Vol. IV-V* (2.a ed., pp. 1-608). Buenos Aires: Amorrortu editores.
- Freud, S. (1905 [1901]). Fragmento de análisis de un caso de histeria (Dora). En *Obras completas: Vol. VII* (2.a ed., pp. 1-107). Buenos Aires: Amorrortu editores.
- Freud, S. (1913 [1912-13]). Tótem y tabú. Algunas concordancias en la vida anímica de los salvajes y de los neuróticos. En *Obras completas: Vol. XIII* (2.a ed., pp. 1-164). Buenos Aires: Amorrortu editores.
- Freud, S. (1930 [1929]). El malestar en la cultura. En *Obras completas: Vol. XXI* (2.a ed., pp. 58-140). Buenos Aires: Amorrortu editores.
- Freud, S. (1932). Sobre la conquista del fuego. En *Obras completas: Vol. XXII* (2.a ed.). Buenos Aires: Amorrortu editores.
- Gentner, D. (1980). *The Structure of Analogical Models in Science*. Cambridge: Bolt Beranek & Newman Inc.
- Gentner, D. (1982). Are scientific analogies metaphors? En D. S. Miall (Ed.), *Metaphor: Problems and Perspectives* (pp. 106-132). Brighton: Harvester Press.
- Gentner, D. (1983). Structure-mapping: A theoretical framework for analogy. *Cognitive Science*, 7(2), 155-170. [https://doi.org/10.1016/S0364-0213\(83\)80009-3](https://doi.org/10.1016/S0364-0213(83)80009-3)
- Hoyos, C., y Gentner, D. (2017). Generating explanations via analogical comparison. *Psychonomic Bulletin & Review*, 24(5), 1364-1374. <https://doi.org/10.3758/s13423-017-1289-5>
- Peirce, C. S. (1970). Deducción, inducción e hipótesis. En J. M. Ruiz-Werner (Trad.), *Deducción, inducción e hipótesis* (pp. 65-90). Buenos Aires: Aguilar.
- Peirce, C. S. (2012). Fundamentos de la validez de las leyes de la lógica: Otras consecuencias de cuatro incapacidades. En N. Houser & C. Kloesel, *Obra filosófica reunida* (Vol. 1, pp. 100-127). México D.F.: Fondo de Cultura Económica.
- Perelman, C. (2012). Analogía y metáfora en ciencia, poesía y filosofía (D. A. Pineda, Trad.). *Revista de Estudios Sociales*, 44, 198-205.
- Ricoeur, P. (2003). *El conflicto de las interpretaciones*. Madrid: Ed. Tecnos
- Rodriguez Osztreicher, P. (2020). PRO-CEDIMIENTOS ANALÓGICO-ABDUCTIVOS EN LA HEURÍSTICA Y VALIDACIÓN DE HIPÓTESIS CIENTÍFICAS. REVISIÓN EN BASE A SOBRE LA CONQUISTA DEL FUEGO. En *Memorias del XII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XXVII Jornadas de Investigación XVI Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR II Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional II Encuentro de Musicoterapia*. Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires.
- Samaja, J. (1998). ¡La bolsa o la especie! (Para volver a pensar el puesto de la abducción en el sistema de las inferencias). *Revista científica de la Facultad de Bellas Artes de la Universidad Nacional de la Plata*, 1(1), 21-35.
- Samaja, J. (1999). *Epistemología y metodología: Elementos para una teoría de la investigación científica* (3.a ed.). Buenos Aires: Eudeba.

— Samaja, J. (2003). El papel de la hipótesis y de las formas de inferencia en el trabajo científico. En *Semiótica de la Ciencia* (Inédito).

— Vetö Honorato, S., & Vallejo, M. (2017). Filogenia y herencia arcaica en la obra de Freud: La búsqueda de la etiología y la pasión por lo real. *Revista Latinoamericana de Psicopatología Fundamental*, 20(3), 544-559.

— Ynoub, R. (2012). *Hermenéutica y Metodología*. En E. Díaz (Ed.), *El poder y la vida*. Buenos Aires: Biblios y Universidad Nacional de Lanús.

— Ynoub, R. (2015). Tipos de abducción y categorización: Aportes lógico-metodológicos para el tratamiento de datos en investigación cualitativa. VI Jornadas «Pierce en Argentina», Argentina.

— Ynoub, R. (2017). ELEMENTOS METODOLÓGICOS PARA GUIAR EL TRATAMIENTO EMPÍRICO EN INVESTIGACIÓN HERMENÉUTICA. En *Memorias del IX Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XXIV Jornadas de Investigación XIII Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR*. Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires.

— Ynoub, R. (Inédito). El puesto de la analogía en la investigación hermenéutica: Análisis desde una perspectiva metodológica.